
DARCY RIBEIRO, MÁS ALLÁ DE TODAS LAS FRONTERAS

Liliana Tamagno

Universidad Nacional de La Plata – Argentina

Decir Darcy Ribeiro es para muchos argentinos decir antropología brasilera y esto no es poco. Aprendí a conocer a Darcy Ribeiro y su obra allá por fines de los años 60. Esa impronta y un año de exilio en Brasil fueron lo suficientemente fuertes como para que una vez en Suecia realizara mi trabajo de tesis de maestría sobre “los nordestinos en São Paulo”. Profundizar en el conocimiento de la antropología brasilera –a la que me vincula el mayor de los reconocimientos– no significó de modo alguno que se opacara o desdibujara la imagen de Darcy Ribeiro, sus preocupaciones y sus aportes. En 1988 y ya de vuelta en Argentina, lo conocí personalmente en el marco del Seminario: “Las políticas culturales y la antropología argentina actual” donde –tal vez revisando aquello de “pueblos trasplantados”– nos decía: *los argentinos deben quebrar de una vez y para siempre la entelequia de “país blanco”, deben asumirse en la diversidad que de un modo u otro caracteriza a toda América Latina y nos hermana en ella.*

Darcy Ribeiro *no sólo se preocupó por Brasil, sino también y conjuntamente, por los orígenes, los conflictos y el destino de América Latina* y así lo dejó sentado en su obra. Sin embargo y aunque parezca paradójico, me atrevería a decir que es en su trabajo *Los brasileiros* donde con más fuerza define el lugar desde donde se permite analizar no sólo su país, sino también América Latina. En esta obra se encarga de señalar una serie de planteos que podrían muy bien officiar hoy, a veinticinco años de producida, de guía para el trabajo antropológico. La vigencia de dichos planteos acrecienta su valor y se convierte en *un ejemplo del legado de este maestro, que se definió a si mismo como antropólogo pero también como intelectual y como político militante y que supo decir: “mis fracasos son mis victorias, detestaría ocupar el lugar de quienes me vencieron”.*

- define la intencionalidad de *Los brasileiros* como generada desde la necesidad de *entender el pasado y el presente de Brasil*, el porqué de su atraso y la *posibilidad de influir en su destino*. El tono candente y la pasión con que fue escrito se enmarcan en la situación de exilio que en esos momentos transitaba.
- identifica a los brasileiros con las multitudes marginadas y no con las minoría que viven en la abundancia, enfocando el proceso de formación de Brasil a través de la *reconstrucción de su drama histórico, analizándolo más desde la choza que desde la visión palaciega*.
- en su visión la creación científica y la postura política no están reñidas; y es desde allí que se permitió criticar a los intelectuales, más preocupados en discutir entre ellos que en *dilucidar realidades que deben ser transformadas, en dilucidar la naturaleza de la revolución necesaria para superar el atraso y la dependencia*.
- en función de estas preocupaciones fundantes, se permitió –según sus propios términos– ser *audaz en sus formulaciones* no restringiendo sus análisis sólo a la base empírica; siendo a veces *más osado en sus interpretaciones de lo que admitía la cautela académica*.
- reconoció –en una profunda y completa concepción inter y transdisciplinaria– que su pensamiento se abrevó tanto en ensayos como en producciones desde la historia, la sociología, la economía y la antropología; tanto en visiones de la cultura letrada como en visiones de la cultura vulgar, visiones que aun deformadas describían el Brasil; tanto en reflexiones filosóficas como en los planteas del revisionismo histórico y de los estudios científicos de economistas; tanto en los extraños que estudiaron el Brasil como en los fundamentos que animaban los proyectos contemporáneos en marcha.

Extrapolar estos planteos a la necesidad de comprender a América Latina sigue siendo aún un desafío para la antropología. El principal legado de Darcy Ribeiro debe ser *un llamado de atención para no dejar de pensarnos desde nosotros mismos*, para no resignar la cuota de autonomía y de pensamiento crítico e impugnador, de pensamiento contrahegemónico y original que supo generar conjuntamente con otros intelectuales latinoamericanos.

La Plata, Mayo de 1997